



Antoni Serra Caldés

Director Territorial de BMN-SA NOSTRA

El Dios de Einstein

‘Creo en el Dios de Spinoza, quien se revela así mismo en una armonía de lo existente, no en un Dios que sólo se interesa por el destino y las acciones de los seres humanos’. Parafraseo la respuesta de Albert Einstein, cuando fue interrogado por el rabino Herbert Goldstein sobre si creía o no en la existencia de Dios, para encabezar la amable invitación del Diario de Mallorca para acompañarles en la recuperación de sus Premios. Esos galardones anuales a las siete trayectorias personales más importantes y ejemplares de esta isla.

Einstein respondió así a la pregunta más difícil del mundo. Pasado un tiempo argumentó, tras una larga meditación, que aquello no es algo que se pueda responder con un simple sí o un simple no. ‘No soy ateo, ni panteísta -dejo caer discretamente-, el problema en cuestión es demasiado vasto para nuestras mentes limitadas. ¿Puedo contestar con una parábola? La mente humana, aunque esté muy entrenada, no puede abarcar el universo’. Al final, descubriremos el porqué de la referencia a esta conspicua pregunta y a la acertada respuesta del padre de la física moderna.

Para que se hagan cargo de mi artículo, yo también creo en Alba Torrens. Cual diosa del olimpo deportivo universal, nuestra artista del básquet ha abierto las páginas principales de todas las crónicas. Ha sido portada y contraportada. Pisó el barro del Guell a Lluç a peu para atajar posteriormente el cielo de la gloria olímpica en Río de Janeiro. Fue en el 2016. Alba, humildad, saber y pundonor en la cancha, sigue, persigue y la consigue.

De él, deberíamos aprender todos los que pretendemos algo en materia económica o financiera. Su origen es la tierra. Su destino, indescriptible. Su mundo, los negocios. Su virtud, la discreción. Su pasión, el trabajo. Su credo, la harina y el café. Su misterio, una sonrisa. Su nombre, Antoni, y todo queda dicho.

Sus diseños poseen una exquisita elegancia, juega con una paleta de colores y unos estampados artesanales únicos. Siempre cuida hasta el último detalle, buscando la máxima

calidad, la atemporalidad y la estética. Sus mujeres poseen una elegancia innata y de gran personalidad, como su flor preferida: la paniculata. Su inspiración surge del amor a la naturaleza, del paisaje mediterráneo de su Mallorca natal y de las artes escénicas. Simplemente, Cortana. Lo habían adivinado.

Pero si hay dioses en la tierra, estos llevan el anonimato tatuado en sus caras. La pobreza extrema, la exclusión social y la discapacidad desnuda, cohabitan amargamente en estos ricos paisajes cosmopolitas del verano eterno mallorquín. Combatir la vulnerabilidad de los más débiles, de los más pequeños, de los más pobres, y darles el punto justo de recursos para que se sienten dignamente en la mesa del padre, como unos iguales, es cosa de Cáritas Diocesana y de Salut Mental. Su dedicación, su ejemplo y su solidaridad son, a menudo, la única esperanza.

Einstein, en sus versos a Dios, explicaba la posición del niño que entra en una inmensa biblioteca con cientos de libros escritos en diferentes lenguas. El niño sabe que alguien los ha escrito, pero no sabe cómo ni quién. Tampoco entiende los idiomas ni los alfabetos que ilustran sus páginas. El niño sólo percibe un sonido de timbres armónicos, que define ese orden misterioso, el cual no comprende, pero sospecha.

Parera Fons, Antoni, escribe música sobre la mente humana con la inocencia del niño. Compone una magnífica ópera a partir de retazos de la vida cotidiana de aquella gran dama de la lengua que escribió su, y para siempre nuestro, diccionario de uso del español. Parera Fons se atreverá, incluso, con la más grande y culta obra escrita en torno a Dios. Hoy, gozamos de su universo maravillosamente compuesto, que no obedece normas ni reglas ni leyes.

Nuestras mentes limitadas no pueden aprehender la fuerza misteriosa que mueve las constelaciones. 'Me fascina el panteísmo de Spinoza, porque él es el primer filósofo que trata el alma y el cuerpo como si fueran uno mismo, no dos cosas separadas'. Ese susurro de Einstein, que sirve para cerrar el principio que les anuncié, es recuperado por Alícia Sintes, la mujer que supo escuchar el sonido del espacio.

Esta profesora de Física Teórica, que imparte docencia en la UIB, investigó y halló esos ecos que relatan los fenómenos más remotos ocurridos interestelarmente. ¿Quién decía que el espacio no se podía oír? Sintes no sólo oyó sino que hizo de estas ondas gravitacionales una inmensa e ilimitada fuente de conocimiento para discernir el origen del universo y saber de dónde venimos.

Llegados aquí, me permitirán un agradecimiento al presidente de BMN, Carlos Egea, por apoyar nuestra presencia y colaboración a esta fiesta homenaje que une y reúne a toda Mallorca en torno a siete figuras capitales de las artes, la empresa y el deporte. 'Hace bien Diario de Mallorca recuperando estos premios –me comentó-. En estos tiempos donde no abundan las buenas noticias, nos permite celebrar y reconocer públicamente la dignidad, el esfuerzo y la dedicación de los que contribuyen al progreso social. De nuestra parte, dales la enhorabuena a todos'.

Estoy seguro que Einstein, el sabio, estaría satisfecho con la iniciativa de este periódico, que nos desvela sutilmente el misterio de la eternidad de la vida y la conciencia, y nos acerca a la

maravillosa y cotidiana comprensión del mundo existente. Y es justo reconocer los méritos a los seres que dedican su función vital más importante a la cultura, a la solidaridad, a la empresa o a la ciencia, para despertar entre nosotros ese respeto, esa constancia, ese sentimiento de trabajo bien hecho, y mantenerlo siempre vivo.